

DOCTOR JUAN D. CARRIZO ESTÉVEZ: LA EDUCACIÓN MÉDICA SUPERIOR LATINOAMERICANA HA PERDIDO A UNO DE SUS PILARES FUNDAMENTALES

Jesús Dueñas Becerra

Honrar a los muertos, honra a los vivos
José Martí

El doctor en Ciencias Juan D. Carrizo Estévez (1948-2012), rector fundador de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), falleció en esta capital como consecuencia de un tromboembolismo pulmonar durante el período de convalecencia de una intervención quirúrgica de tipo vascular.

Quienes tuvieron el privilegio de tratarlo de cerca y compartir su magisterio y enseñanzas pudieron admirar su gran calidad humana y su visión profundamente latinoamericanista, su arraigada vocación hacia la docencia médica superior y su cálida defensa de la ciencia como un instrumento para el beneficio de los pueblos, además de su gigantesca obra y su condición de hombre de bien, caracterizado —esencialmente— por la sencillez y la humildad.

Carrizo Estévez era profesor titular, Especialista en Histo-Embriología y Doctor en Ciencias Médicas. Desde 1989, realizó una destacada contribución al desarrollo de la docencia de varias generaciones, tanto a escalas nacional e internacional, y se entregó en cuerpo, mente y alma al desarrollo del proceso revolucionario cubano.

Durante varios años, se distinguió por su dedicación ejemplar a las actividades académicas de la educación superior, y mantuvo un indiscutido prestigio ante el claustro profesoral y ante todos los trabajadores y estudiantes de la ELAM.

Ejerció la docencia en la educación superior por casi tres décadas, y ocupó diversas responsabilidades académicas en el Sistema Cubano de Salud: Rector de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara y de La Habana y de la ELAM, desde su fundación en 1999 hasta su lamentable deceso.

Durante su impecable trayectoria profesional participó, de forma relevante, en la promoción de la integración latinoamericana, en el mejoramiento de la actividad académica universitaria, en la proyección y organización de los diferentes proyectos y programas que forman parte de la tradición solidaria del pueblo cubano con otros países del mundo.

Junto a su labor como educador y como dirigente, desplegó una importante labor política, por cuyos loables resultados fue elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), en el año 1991.

El doctor Carrizo Estévez realizó asesoramientos a universidades extranjeras para la creación de escuelas de medicina y su diseño curricular; y por otra parte, puso en práctica toda su experiencia y profesionalidad a favor del desarrollo de las ciencias médicas en nuestra geografía insular y en el exterior, por lo que se le encomendaron tareas de mayor envergadura e impacto dentro de su perfil profesional.

Como Profesor Consultante y por su infatigable quehacer docente-educativo, permanencia en la enseñanza superior y méritos alcanzados en dicho sector, se le otorgaron disímiles reconocimientos, entre los que se encuentran la distinción *Por la Educación Cubana* y la medalla *José Tey*.

El doctor Juan D. Carrizo Estévez percibía la educación médica superior, así como el ejercicio hipocrático, como fuente nutricia de ética, humanismo y espiritualidad.